

El Correo de Gerona

Diario de la tarde de avisos y noticias

Redacción y Administración
Albareda 13, segundo

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALS
La Correspondencia al Director
Dirección telegráfica CORREO-GERONA

Gerona - JUEVES 24 de Noviembre de 1898

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona al mes. 1.50 Pts.
Por Correo al trimestre. 4.50
Ultramar y Extranjeros. 15
PA. O ADELANTADO

ANUNCIOS

REMITIDOS Y ESQUELAS
á precios convencionales
Número suelto. 5 Cts.
Número atrasado. 15
Paquetes de 25 números. 1.25

Ultimas novedades de Paris

Estrella Auguet

PLATERIA, 27
GERONA

Pasamaneria
Terciopelos
y demás géneros
para invierno.

JUAN JORDI
MÉDICO HIGIENISTA
Especialista en enfermedades venéreas y sífilicas.
Consulta de 12 á 1.
Zapatería Vieja, 17.
GERONA

JUAN JORDI
MÉDICO HIGIENISTA
Especialista en enfermedades venéreas y sífilicas.
Consulta de 12 á 1.
Zapatería Vieja, 17.
GERONA

A LOS VINICULTORES

MEDALLA DE PLATA EN LA Exposición Universal de 1888
EN LA Exposición Agrícola de 1898
MEDALLA DE ORO EN LA Exposición Agrícola de 1898
PARA CONSERVAR Y MEJORAR LOS VINOS SIN EMPLEAR ALCOHOL, YESO NI OTRAS DROGAS

Indispensable para los vinos procedentes de viñas jóvenes
El vino con ENOSOTERO jamás se vuelve ágrico y siempre mejora.
EL ENESÓTERO es el único que merece el nombre de CONSERVADOR DE LOS VINOS: obra en pequeña cantidad, es de fácil empleo, mejora toda clase de vinos, es económico, inofensivo y puede emplearse en todo tiempo.
Representantes en España: J. URIACH Y C., Menéndez núm. 20.—Barcelona.
En Gerona: Narciso Pérez.—Se remite á todas partes.—Pedir prospectos.

Seccion religiosa

Santo de mañana
Santa Catalina
Cuarenta Horas
Iglesia del Mercadal

EL PRIMER PASO

La cuestión del día no es otra que la Asamblea de Zaragoza.
Por primera vez, desde hace mucho tiempo, realiza un acto la opinión á la que justamente censurabamos por su indiferencia; acto cuya trascendental importancia no puede menos de reconocer el país entero.
Por eso de esa Asamblea, aun los más permisivos esperan que influya poderosamente en el incierto porvenir de España.
Por nuestra parte, lo hemos dicho y lo repetimos: sea el que fuese el resultado de la congregación de esas fuerzas vivas del país, los que hemos lamentado y hemos sido muchos—el silencio de muerte en que este pueblo ha permanecido, si hemos de alegrarnos de este movimiento que indica que aun hay alientos para llegar á salir de estos abatimientos que hasta hoy nos

Páginas de la Historia

Episodio de la guerra de Africa

24 de Noviembre de 1859

Hallándose una compañía del regimiento del Rey desempeñando el servicio de avanzado, vióse repentinamente rodeada y atacada por una legión de moros.
La situación no podía ser más crítica ni peligrosa, puesto que por hallarse aquel puñado de hombres algo separados del grueso de las tropas, era difícil fueran socorridos, no quedándoles otro recurso que defender las posiciones que ocupaban y morir en ellas como unos valientes.
Luchando á brazo partido con dos moros, cayó mal herido uno de los soldados del cual se apoderó el enemigo inmediatamente.
—«O morir todos ó salvarnos todos», gritó al ver tal hecho, el soldado Francisco Conejero, y rápido, dominado por su heroico valor, sin aguardar la respuesta de sus compañeros se lanzó sobre los moros reparando á diestro y siniestro mortales golpes con su fusil.
Tras del arrojado infante marcharon los demás; legando rescatar al soldado herido é infundir algún terror en las filas musulmanas.
No obstante estar cayendo una lluvia torrencial—que los moros habían aprovechado para acometer—fueros oídos los disparos por el grueso de las tropas, y cuando el enemigo comenzaba á retirarse de la zona que habia causado la impetuosa acometida de los españoles, llegaron mas fuertes las tropas del regimiento del Rey y el batallón de cazadores de Barbastro, ante cuya presencia huyeron los moros.

Páginas de la Historia

Episodio de la guerra de Africa

24 de Noviembre de 1859

Hallándose una compañía del regimiento del Rey desempeñando el servicio de avanzado, vióse repentinamente rodeada y atacada por una legión de moros.
La situación no podía ser más crítica ni peligrosa, puesto que por hallarse aquel puñado de hombres algo separados del grueso de las tropas, era difícil fueran socorridos, no quedándoles otro recurso que defender las posiciones que ocupaban y morir en ellas como unos valientes.
Luchando á brazo partido con dos moros, cayó mal herido uno de los soldados del cual se apoderó el enemigo inmediatamente.
—«O morir todos ó salvarnos todos», gritó al ver tal hecho, el soldado Francisco Conejero, y rápido, dominado por su heroico valor, sin aguardar la respuesta de sus compañeros se lanzó sobre los moros reparando á diestro y siniestro mortales golpes con su fusil.
Tras del arrojado infante marcharon los demás; legando rescatar al soldado herido é infundir algún terror en las filas musulmanas.
No obstante estar cayendo una lluvia torrencial—que los moros habían aprovechado para acometer—fueros oídos los disparos por el grueso de las tropas, y cuando el enemigo comenzaba á retirarse de la zona que habia causado la impetuosa acometida de los españoles, llegaron mas fuertes las tropas del regimiento del Rey y el batallón de cazadores de Barbastro, ante cuya presencia huyeron los moros.

CRONIQUELLA

Los árboles están ya casi esqueleticos; van soltando de una á una las que fueran como las flores del Poeta clásico «pompa y alegría» y amarillas, rugosas se tienden en el suelo las hojas, revueltas y confundidas con los barrizales éstas, cesando aquellas en su errática peregrinación después de bambolearse por los aires y danzar con el torbellino de otras el baile fatídico de su muerte.
Fueron verdes un día, y escondido rincón de amor de los pájaros, y juguete del aire sutil que entre ellas cantó primaverales ternzas, y espléndido abanico de esmeraldas, y regazo del tembloroso rayo de sol que acarició sus frondas... y hoy muertas, melancólicas, se arrastraron en círculos al pie del tronco que las vio nacer ó volver por el espacio cantando desoladas las entristecidas estrofas del himno del invierno.
Son como el sueño loco de los enfermos que mueren cuando ellas; de los que se desprenden del árbol de la vida trazando con la imaginación viajes ideales proyectos fantásticos—la errabunda caminata de la hoja seca—para caer luego sin aire que los sostenga, sin vida que les anime, en el sucro misterioso de la muerte, mar insensable á
«Como los rios en veloz corrida van á desaguar todas las existencias después de clevarse hasta las ondas azules de la ilusión ó de revolverse entre el cisne de la realidad.
Si, no está lejos la invernal, ya la anuncia la moda, esa otra hoja, como ella velable en su nacer hermosa y espléndida.

Maese Rodrigo.

te, lacia y sin vida cuando, también cual ella se agosta y pasa...

Ya las mujeres cambian la paja de sus sombreros por el terciopelo ó el castor; las flores de rico colorido por las de más tristes tonos; las plumas blancas, rosadas, aéreas, vaporosas, por las obscuras, por las bien pobladas de rizosas barbillas, aquellas que en su pesadez parecen retratar la del cielo cargado de nubes, la de la niebla que no le gran barrer los rayos de un sol sin calor y sin luz.

Las pieles ocupan el lugar de las gasas; a los vestidos alegres suceden otros de matiz menos risueño; la nieve de la garganta se abriga entre chalecos y cachemires; lo que antes se mostró como gentilezas del cuerpo y generoso desplegarse de frescura juvenil y arrogancias de belleza, se guarda bajo los sedosos bullenes de la tálama, entre el calorillo de la felpa ó en el ajustarse ceñido y genuinamente popular del mantón.

Pero de este trasiego de galas y adornos goza la mujer, y feliz la que puede cambiar con el tornarse de las estaciones del año, esos arreos con que la hermesura se aperci-be á sus soberanos triunfos.

EL DERECHO DE AMAR

La señora Trévannes se presentó ante su hijo con el rostro contraído y palido. Casi por fiereza, las lágrimas no asomaron á sus ojos; pero su voz era suplicante y, más que hablar gemía.

—Prométeme, al menos Fernando, que esta noche, cuando venga á comer el señor Ryssel, le pedirás perdón.

De espaldas a la chimenea, Fernando de Trévannes sintió una fuerte conmoción nerviosa: la sangre subió en oleadas a su rostro y a su cabeza, y en sus ojos grises brilló un rayo de ira.

Al fin, con voz clara, pero temblando, contestó:

—Madre mía, no pediré perdón al señor Ryssel. Basta que os lo diga, para que no insistáis más. Todo lo que haré será no aparecer por aquí los días en que él venga.

Pero la señora Trévannes le tendió los brazos al cuello y le besaba suplicando y sollozando:

—Fernando! Fernando!

Este no se abandaba; guardaba su aire enérgico y desahogado.

Temblando y con voz muy queda, su madre le dijo:

—¿Qué te ha hecho?

—Nada!

Le dijo sin cólera.

—¿Y entonces...?

—Os ruego que no insistáis. Hay cosas que no puede decir.

Se contrajo el rostro de Fernando, sus manos se agitaban, y una dolerosa parálisis tornó sus labios de piedra.

Al fin, después de un momento de terrible ansiedad para su madre, señaló el retrato de su padre colocado en la pared, y dijo:

—Per ese odio al señor Ryssel.

Y durante cinco minutos, colocados frente á frente madre é hijo, se miraron con los ojos secos, desafiándose.

**

Viuda hacia más de diez años, la señora Trévannes había tenido á Fernando á los diez meses de celebrado su matrimonio, cuando tenía solo dieciocho años.

Muerte su marido, había combatido largo tiempo la pasión que el señor Ryssel sentía por ella y que ella sentía por él; pero al fin llegó un día en que, loca y desesperada

cedió a aquel nuevo amor.

Entonces hicieron proyecto de casarse cuando Fernando hubiera llegado á su mayor edad, pues no querían que, dados su carácter sombrío y el culto casi fanático que profesaba al recuerdo de su padre, fuera desdichada por causa de ellos.

Hacia dos meses que Fernando era mayor de edad, y el Sr. Ryssel amaba ya públicamente á la señora Trévannes.

Creían ellos que Fernando no sospecharía nada de la comedia pasada, pero él, comparando y recordando lo adivinó todo.

¡Hacia mucho tiempo que se amaban!

Un día, al entrar el Sr. Ryssel en su casa, salía el joven cargado con sus negros pensamientos.

Aquel le saludó sonriente y le tendió la mano:

Fernando le dijo:

—No os conozco, señor, y os suplico que no me saludéis.

Al día siguiente, como el Sr. Ryssel entrara en el salón donde se encontraba ella, Fernando se levantó, pasó por delante, y salió sin decir una palabra.

La señora Trévannes había pedido á su hijo una explicación, y herida por su dureza y su frialdad, repatió:

—Lo sabe todo y me desprecia.

Se armó de valor. Hablaba y su hijo conocía su proyecto de casamiento.

Acaso después de esto, sus sospechas se desvanecerían.

Un día le dijo:

—Lo que tu supones es odioso.

Pero quebrantada por una lucha de más de dos horas, no tenía fuerzas para mentir...

Y ¿con qué derecho la juzgaría su hijo...?

¿Es acaso humano y justo que los muertos se lleven entre sus dedos rígidos nuestros corazones?

Y este razonamiento que así pensaba con un corazón de mentira, acabó en una confesión de sinceridad tan profunda, que la señora Trévannes sorprendió una mirada de piedad en los ojos llenos de lágrimas de su indómito hijo.

Lo dijo todo, lo más horrible y bocheroso.

—No he que ido á decir tu dicha á la mamá. ¡Perdonadme, Fernando!

El joven lloraba. Pero se repuso.

En su rostro apareció la mirada habitual llena de terrible fiereza.

Entonces dijo á su madre:

—Esta noche os responderé.

Una noche le condujo al bosque, iba excitado, nervioso.

Después, á pie, se internó entre los árboles.

Eos árboles, desapeblados de hojas; el cielo, lleno de nubes, y soledad de aquel sitio parecían aumentar su tristeza.

Se dejó caer en un banco y se abandonó á sus reflexiones.

A los ojos pasaban algunos coches, donde algunos niños reían, y sus alegres carcajadas llegaban á sus oídos claros y distintas.

—...Es verdad que amo mucho á mi padre...

Y al pensar estas palabras, no pronunciadas, vio ante su retina la silueta de su padre, y ante él, con la solemnidad de quien hace solemne juramento, dijo, acentuando con odio las palabras.

—¡Jamás le perdonaré!

Se levantó del banco y continuó su paseo; lleno de ira algunos momentos y de tristeza otros.

Vino á su mente entonces el recuerdo de una mujer, que al mismo tiempo le engañara por un tal Harrison y Niquet.

Había jurado no verla más, comisándose

la con toda suerte de maldiciones. Pero Harrison se había marchado á los Estados Unidos y Niquet se había casado.

Un día encontró por casualidad á aquella mujer y cediendo á impulso irresistible le pidió con voz queda y temblorosa una cita, que le fué concedida al momento. Aquel día comprendió que las pasiones son superiores á nuestra voluntad.

Este recuerdo le produjo un sentimiento generoso.

Vio á su madre, viuda a los veintiocho años, adorable y bella, condenada—¿por qué?—á un frío de estatua.

¡Ay! ¡La justicia de los que juzgan! ¡De qué modo es estrecha, inútil, absurda y llena de iniquidades! Había de tener el cabello blanco y apergaminado la piel, y como su corazón fuera joven, tenía derecho á amar.

Llegó la noche.

Libre de todas sus angustias, Fernando se dirigía á su casa. Por una ventana que conocía, bien veía luz, y bañados en ella el dulce rostro de su madre y el perfil delicado y sonriente del Sr. Ryssel.

¿Que se decían estos dos seres que veían frente á sus dulces sueños la coiera de un niño implacable?

—No, no—declara Fernando llamando á la puerta de su casa,—no quiero su sacrificio.

Como loco subió las escaleras, y entrando en el salón donde la señora Trévannes y el señor Ryssel hablaban llenos de inquietud se dirigió á ella, y abrazandola le dijo:

—Mamá, rogad al Sr. Ryssel que me perdone.

George BONNAMOUR.

Cronica

Ayer falleció en este hospital el soldado repatriado Esteban Domingo, víctima de pertinaz dolencia adquirida en los campos de Cuba.

Es de esperar que al acto de la conducción del cadáver concurrirán las autoridades, dando con ello una nueva prueba de patriotismo, en favor de los que fallecen en defensa de la patria.

Descansen en paz el malogrado soldado y reciba su familia nuestro pésame.

Mañana viernes, con motivo de la festividad de Santa Catalina, patrona del Hospital provincial, se celebrarán en la iglesia de aquel benéfico establecimiento, solemnes funciones religiosas, corriendo á cargo del reverendo don Sebastián Gibert, el sermón de la función de la tarde.

Cartas particulares que se han recibido de Manila, con fecha 23 de octubre último llevan en el sobre un sello de los Estados Unidos, en uno de cuyos lados se lee: «Estado de Filipinas».

Durante la última semana estuve en La Bisbal el ingeniero señor Coderch para practicar los estudios referentes á la carretera que pasando por la Ganga unirá aquella población con la de Calonge.

Muy pronto terminará el reparte que se está haciendo entre los regimientos de Artillería de los cañones de tiro rápido.

El armamento con que se dotará al ejército de la Península será completamente moderno.

La Dirección general del Tesoro público comunica á esta Delegación la real orden de 24 de enero último, declarando con

caracter general que los delegados de Hacienda tienen facultades para inspeccionar en cualquier tiempo los expedientes ejecutivos de apremio, anulando ó modificando su tramitación cuando para ello existan, á su juicio fundamentos legales.

El fiscal de esta audiencia don Leopoldo García Monzalve, ha sido nombrado presidente de la de Zamora.

Mañana viernes celebrará sesión la Comisión mixta de reclutamiento.

Ha tomado posesión del cargo de Inspector de primera enseñanza de esta provincia, don Antonio Ibars.

Ha sido nombrado fiscal de esta Audiencia provincial don José Zepedano.

Se ha acordado la reclusión definitiva de la presunta alienada María Payet, vecina de Ullá.

La Diputación provincial de San Sebastián ha aprobado una proposición en la cual se pide al gobierno la autonomía provincial y municipal.

También se pide en esa proposición volver al antiguo régimen foral y pedir á las demás Diputaciones Vascas su adhesión á los extremos de las proposiciones aprobadas por la Diputación Guipuzcoana.

Dícese que el juez de instrucción de Santa Coloma de Farnés don Pedro Prendes, será nombrado para el de La Bisbal.

Ha quedado expedita la línea de Francia que estaba interceptada entre las estaciones de Malgrat y Arenys, á causa del temporal de aguas.

Ha llamado la atención el siguiente suelto que publica «El Nacional»:

El día 26 del actual se despedirá don Jaime de Borbon de sus compañeros en el regimiento ruso donde ha hecho su aprendizaje militar.

El día 27 será obsequiado con un banquete por sus colegas de servicio y el mismo día saldrá de Rusia.

Para esta fecha se asegura que también saldrá de Venecia don Carlos de Borbón.

Con fecha 21 nos dicen de Olot:

«Hoy se han reunido en esta villa los alcaldes y delegados de todos los pueblos del distrito y han acordado por unanimidad adherirse al Mensaje que presentó la comisión de Barcelona á S. M. la Reina Regente. Parece que reina en todos ellos la adhesión más honda hácia el centralismo, cada día más absorbente y menos respetuoso, con las costumbres patriarcales de estas comarcas, que sufren, pagan y callan, y el gobierno las tiene completamente abandonadas en lo relativo á carreteras y otros asuntos de vital interés y entregadas al vil y repugnante caciquismo de unos políticos sin vergüenza.»

El subsecretario del ministerio de la Gobernación en telegrama de ayer interesa la busca y captura preventiva de un sujeto llamado Santiago Morpiú, empleado que fué del Banco Nacional de Méjico, acusado de los delitos de falsificación y robo.

Mañana se remitirá al ministro del ramo el recurso de alzada interpuesto por don Juan Cambrerol, vecino de Malgrat, contra la provisión dictada por este gobierno civil ordenándole destruyese unas obras construidas en la riera de Masanas.

Ha amanecido hoy con el firmamento cubierto. La temperatura ha sido algo fría, y el barómetro ha continuado descendiendo.

El señor Inglada ha celebrado una exposición de conferencias con el ministro de la Gobernación para interesarle en el alivio de las damnificadas en Palafrugell por las tormentas últimas.

El señor Capdepon ha prometido enviar al gobernador de esta la mayor cantidad posible con destino al socorro de dichos damnificados.

El día 29 del corriente celebra el pueblo de San Sadurní la fiesta del mismo santo, teniendo contratada la orquesta «La Princesa» de La Bisbal.

El conocido fondista don Juan Nicolás, ha ofrecido por una sola vez proporcionar gratuitamente caldo a los repatriados el día que lleguen a esta más de cincuenta.

Sección comercial

BOLSIN DE BARCELONA. MAÑANA
Cambios del día de 24 noviembre de 1898.

Interior	54'75
Exterior	00'00
Cubas 1898	52'89
Idem. 1899	43'75
Perles	25'80
Francias	27'25

CAMBIOS DEL ORO

Alfonso	39'00
Isabel	41'00
Onzas	38'50
Monedas de 20 pesetas	37'00
Oro pequeño	36'00

CAMBIOS

Paris vista	41'25
Londres vista	35'60

CUPONES

Vencimiento Julio 1898

Cubas 1898 y 1899	0'50
Exterior	0'00
Interior y Amortizable	3'00

NOTICIAS TELEGRAFICAS

Madrid 24.
El señor ministro de Estado, señor duque de Almodóvar del Rio ha celebrado anoche una larga entrevista con el Presidente del Consejo dándole cuenta de las noticias que se han recibido últimamente de Paris acerca del curso que llevan las negociaciones de la paz.

—Las noticias que se reciben de Paris son sumamente pesimistas, peores según ha declarado un ministro, que las de estos últimos días.

Los norteamericanos se muestran mucho más tiranos en sus pretensiones.

Como compensación por la pérdida de Filipinas no abandonarían a España ni un solo céntimo, comprometiéndose sólo al pago de 20 millones de dólares a título de indemnización por la propiedad de las obras públicas rea-

lizadas por España en el Archipiélago magallánico.

Esta cantidad la satisfaran en plazos que, á su voluntad, seran pagadas sin que España tenga derecho a ninguna exigencia.

Además de las dos islas que exigen se les ceda en las Carolinas, se reservan el derecho de exigir otras, ya en las Marianas ó en las Palaos; que podrán anexionarse en la fecha que les parezca.

El tratado se firmara el día 28. Después de firmado se negociaran algunos extremos de escasa importancia no comprendidos en el, referentes al destino que ha de darse al armamento de algunos fuertes.

—Al general Correa parece que no le satisface el proyecto de catastro redactado por el señor Puigecerver.

La base de este proyecto es el establecimiento de oficinas de amillaramiento con carácter fiscal.

Resulta, según el general Correa, impropio para los oficiales del ejército esta forma de catastro.

—En el Ministerio de Ultramar se ha recibido un telegrama de Manila en el que el general Rizo anuncia que los norteamericanos han desembarcado cuatro mil hombres más en aquella capital.

Dice también el general Rizo que, por estar cortado el cable, no tiene noticias del general Rios, y que han salido para Ilo-Ilo los buques de guerra norteamericanos.

El envío por los norteamericanos de refuerzos á Manila, demuestra como respaldan el *statu quo*, lo cual no ha impe-

dido que hayan prohibido, mientras se seguian las negociaciones de paz, que el Gobierno español enviara refuerzos á las Visayas.

—Telegrafian de Paris diciendo que la solución del problema de Filipinas se considera allí como muy próximo.

Añádese que una vez resuelta esta cuestión, continuaran los comisionados reuniéndose para la conclusión de nuevos tratados de Comercio entre España y las colonias que ha perdido.

—Se cree de buen origen que Su Santidad León XIII ha desistido de publicar la Enciclica que, según se anunciaba, iba dirigida al alto clero español, exhortándoles á desvirtuar todo trabajo ó propaganda que se intentase para favorecer la causa carlista.

PALACIO DE LAS FLORES

GALLE DEL TEATRO, 16
Grandes debute esta semana, cantando diariamente seis artistas de reconocido mérito.
Proximamente debut de una notable compañía de zarzuela.
Función todos los días.
Restaurant á todas horas. Precios económicos.
ENTRADA LIBRE.

LA CATALANA

Sociedad de seguros contra incendios á prima fija y contra las exposiones de gas.
DOMICILIADA EN BARCELONA
Comisionado principal en Gerona
DON ANGEL MARULL
Imprenta de EL CORREO DE GERONA

FOLLETIN DE EL CORREO DE GERONA

—Al verte junto con mi palabra.
—Yo me encargo de que la devuelva.
—Quieres que sea desgraciada.
—¡Ingrata!

Lo que quiero es tu felicidad.
—Obrando de buena fé.
—El suelo del infierno está empedrado de buenas intenciones, según dicen.
A pesar de eso, no deja de ser infierno.
—¡Dios mío!
Sellosos que oprimían su garganta.
—No flores; pues es inútil y además una tontería.
¡Ah!
¡Los hijos!
¡Si no fuese porque los padres ven claro lo que más les conviene á los hijos.
Quedaron ambas en silencio.

LUCIANO ESPERANT

Esta fue la reflexión puramente práctica que hizo la madre de Simona al mismo tiempo que se dirigía á su casa pesando las ventajas de tan ingeniosa combinación como le hiciera Esperant en ocasión distinta, pero bajo otro punto de vista.

—Pero lo que hacía á Simona la señora Vincent no dudaba que la joven se pondría muy contenta al saber que Esperant deseaba casarse con ella, y ni por un momento imaginó se podiese oponer.

Esperant solía pasar las veladas en casa de la viuda ya comiese allí, ya en el hotel.

A eso de las ocho y en el instante en que Felipe se retiraba después de quitar la mesa.

Simona le dijo á su madre:
Retiraban la novela.
Después la pluma.
—Es necesario que la pida al señor Esperant.
—Que quieres pedirle?
—Que me haga el favor de dejarme lo más pronto posible ese libro de que me habló esa tarde.
—El señor Esperant...
—No, no, yo quiero el libro.
—Ya vendrá, hija mía.
—¿Te lo ha dicho?
—No.
—Como lo sabes pues que vendrá?
—Porque sabe que debo sostener contigo una seria conversación acerca de ese particular.

Per eso solo yo me creo como tu tienes que creer, que no lo veremos hasta mañana.

—Una conversación seria...?
—Si.
Relativa al señor Esperant.

EL CORREO de GERONA

DIARIO INDEPENDIENTE DE AVISOS Y NOTICIAS, ILUSTRADO Y DEFENSOR

DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA

Precios de suscripción

El señor ministro de Estado, se- for duque de Almodovar del Rio... 1.50 pesetas... 5... 15... las de estas últimos días.

Gerona al mes.

Provincias trimestre.

Ultramar y Extranjero. 15

Se admiten esquelas mortuorias y de funerales para la primera pagina hasta las dos de la tarde y para la segunda y tercera, hasta las seis.

Simona repitió. Imaginando lo que había sucedido pocas horas antes... Si, hija mía. Síatate y escúchame. Simona dejó de sonreír al oír el tono serio que Adela empezó a decir estas palabras... Había, —dijo. — Este tarde mientras dibujabas, el seño de Esperant me hizo una confesión. Te ama y quiere casarse contigo. — ¡Comigie! La joven exclamó con una gran sorpresa que no tenía nada de fingida. — Comprendo tu asombro, hija mía, pero mis palabras, de hecho alegráste porque son la expresión de una venturosa realidad. Con el tiempo serás la esposa de Luciano Esperant. — Nunca, madre mía. — ¿Cómo! — ¿Que quiere decir eso de nunca? Preguntó la señora Vincent a la que llenó de asombro la dicha confesión. Y por qué? — ¿Quieres hacer el favor de decirme lo? — Porque no amo al señor Esperant. — ¡Tampoco yo amaba a tu padre cuando me casé con él, y le adoré luego. Después me amo con placer. — ¡Y con un tan apuesto caballero como es este que se dignó poner los ojos en ti. Simona conocía demasiado a su madre. El casamiento con Luciano Esperant era una cosa decidida.

Ella contestó que el cariño lo tenía con Alberto y había contraído con promiso con él. — No amo al señor Esperant, a pesar de su superioridad sobre otros muchos, querida mamá, — replicó. — porque amo a otro y le he prometido que seré su esposa. — ¡Sin consultarme! — Papa le sabía todo. — Nos odio hace tiempo su consentimiento. — ¿Es que sueño o que me volví loco? — preguntó la señora Vincent con acento imperioso. — No mamá, no te incomodes, te lo suplico por Dios, escúchame y sabrás... — A quien amas. La señora Vincent preguntó. — Amo a mi primo Alberto. — ¡Estás loca! La viuda exclamó mirando con aire un poco entorpecido de lastimera energía a su hija. — Mi padre probó la elección. — ¡Namás!... — Te lo juro. — ¡Pobre hombre! — Alberto es bueno, leal, le espera un brillante porvenir y tendré orgullo. — ¡La señora Dumoulin! — Si, al principio la señora Dumoulin, más adelante la señora coronela Dumoulin. — Enseguida la generala y más adelante la mariscal, cao es casi seguro pues, a menos que tu Alberto no muera de capitán o teniente: grado que aun no tiene por cierto. Te ruego que no me vuelvas a hablar mas de tan estúpido y sucio proyecto.